



Capítulo 1037: La Caída de Falcon Scott (55)



Sunny había pasado muchos meses en el cuerpo del engendro de sombra sin nombre.

Desde el suelo sangriento del Coliseo Rojo hasta las calles en llamas de la Ciudad de Marfil, había librado innumerables batallas con las cuatro manos con garras de la criatura Despertada.

... Sin embargo, nunca había experimentado ser el Demonio de las Sombras como Ascendido.

Poseyendo el poder de un Maestro y aumentado por las sombras, explotó con un poder verdaderamente aterrador. A tres metros de altura, Sunny se había convertido de repente en un cruel heraldo de la destrucción. Se abalanzó sobre la masa de escarabajos oscuros y destripó cientos de ellos en una fracción de segundo.

Sostenía una espada en cada una de sus cuatro manos: dos de ellas eran Sin of Solace y Midnight Shard, y dos tenían forma de sombras. Cada uno se movía a una velocidad asombrosa, tejiendo una esfera translúcida de devastación en el río de oscuridad.

Luchar con cuatro espadas quizás no fuera la mejor idea contra la mayoría de los oponentes; sin embargo, Sunny no necesitaba mucho control y agilidad para lidiar con los escarabajos. Todo lo que necesitaba era velocidad... más velocidad, más ataques, sin importar cuán crudos fueran. Con cuatro espadas y un mayor alcance, la velocidad a la que destruyó a las viles criaturas aumentó enormemente.

Los cortó y aplastó con sus cuatro espadas, los pisoteó con sus garras... incluso su cola se deslizaba entre el enjambre, destruyendo muchos escarabajos. Por unos momentos, el río de oscuridad pareció frenar su avance.

Sunny usó esos momentos para masacrar aún más, aliviando la presión sobre su cohorte y permitiendo a Samara renovar su bombardeo de esencia cargada.

Lo más extraño de esto... era lo cómodo que se sentía.

Incluso mientras daba forma a las sombras en la forma del Diablo de las Sombras, Sunny no tenía idea de lo fácil o difícil que sería controlar ese caparazón. Al final resultó que, se sentía casi indistinguible de la realidad... todo lo que necesitaba





hacer era invocar los recuerdos de la Segunda Pesadilla en su mente y darles vida con la ayuda de Shadow Dance.

Como seguir el recuerdo de una criatura en lugar de la criatura misma.

Por supuesto, las exigencias eran altas... necesitaba conocer la forma del caparazón de sombra con sorprendente detalle. Sunny sospechaba que no habría podido convertirse en muchas otras criaturas, si es que alguna en absoluto. Sin embargo, su conocimiento de Shadowspawn era nada menos que instintivo: en lugar de controlar la construcción conscientemente, simplemente se permitió convertirse en ella.

La otra exigencia era la esencia. Sostener el caparazón de sombra lo atravesó a una velocidad terrible. Sus reservas aún no se habían agotado... pero sabía que no podría seguir siendo el Engendro de las Sombras por mucho tiempo. También tuvo que hacer muchas otras cosas, como potenciar sus Memorias y manifestar más y más sombras para reparar la alta presa.

...La situación había mejorado, pero todavía tenían un cronómetro. Si nada cambia pronto, el resultado sería desastroso.

'No pienses en eso ahora. ¡Solo mata! ¡Mata a tantos como puedas! Los condenados. los escarabajos también tienen que tener un punto de interrupción...'

Todo se convirtió en puro caos.



Sunny sintió como si su poder físico ahora fuera casi incontrolable. Se esforzó y se esforzó a sí mismo, esperando alcanzar un límite, pero ese límite nunca llegó. Su velocidad, su fuerza, su fuerza... todo había aumentado enormemente, hasta el punto en que sus pensamientos comenzaban a quedarse atrás de sus movimientos.

Innumerables miles de escarabajos fueron destruidos. Ante el huracán de espadas, garras, cuernos y colmillos, el río retrocedió, cediendo varios metros de suelo helado. Sunny empujó una de las espadas de sombra hacia adelante y la soltó en algún momento.

En cambio, aparecieron arcos de electricidad en su palma y luego formaron una flecha que parecía estar hecha de un rayo. Sunny lo apuñaló en la masa de escarabajos, provocando una reacción en cadena incineradora que destruyó numerosas criaturas. También fue herido por la devastadora corriente eléctrica, pero debido a la resistencia elemental de la Concha de Mármol y el aumento de las sombras, el daño fue superficial y casi tolerable.

No había tiempo para pensar, sólo para luchar.

De alguna manera, milagrosamente... Sunny estaba frenando el enjambre de escarabajos negros.





El Deseo Moribundo los atraía hacia él como un imán, pero en lugar de arrastrar al imponente Diablo de las Sombras como una marea oscura, estaban siendo constantemente reducidos a polvo, cortados en pedazos e incinerados por un rayo tan pronto como entraban a su alcance.

Los que pasaban junto a Sunny eran atendidos por los miembros de su cohorte. Samara estaba provocando que una explosión tras otra floreciera en medio del enjambre, mientras Lustre la alimentaba con un flujo constante de esencia. Ambos estaban cerca de su límite... pero aún no lo habían alcanzado. Lo mismo ocurrió con Belle, Dorn y Kim.

Sunny no podía ver a Saint y Nightmare, pero por los destellos del poco progreso que había hecho el segundo enjambre, supo que ellos también estaban haciendo su parte.

El tercer enjambre, con el que se suponía que debía lidiar Bloodwave, parecía el más dañado. Los tres Ecos lo estaban reteniendo, pero el temible Santo no estaba a la vista. Probablemente estaba escondido en algún lugar dentro del río de oscuridad, luchando furiosamente... como los Ecos no se habían disipado, al menos tenía que estar vivo.

Los únicos de los que Sunny no sabía nada eran Soul Reaper y su cohorte ya que estaban demasiado lejos. Aún así... creía que Maestro Jet no caería fácilmente.

'Sigue luchando... sigue luchando...'

Sunny podía sentir que su caparazón de sombra se deshacía lentamente.



Después de largos minutos de arrasar dentro del oscuro río de alimañas, había sufrido muchos daños. Trató de reparar la herida infligida al imponente Shadow Devil convocando y manifestando más sombras, pero muchos escarabajos ya se arrastraban dentro. Sus mandíbulas raspaban la seda del Graceless Dusk o su piel de vez en cuando. infructuosamente por ahora.

Todos sus músculos ardían por la tensión y su mente se estaba nublando por la fatiga. Le costó mucho mantener el caparazón de sombra intacto y en movimiento... ya tuvo que dejar que la presa se desmoronara hace un par de minutos, porque la presión de todo eso era demasiado exigente.

Sin embargo, Sunny siguió luchando.

De hecho, cuanto más cansado y fatigado se volvía, más feroz se volvía su alboroto y más fuerte se reía el Pecado del Consuelo, susurrándole feas verdades al oído.

"Nunca lograrás... rendirte... dejar morir a tus soldados y salvarte... ¡vamos! Es tan fácil... simplemente conviértete en una sombra y escápate... nadie lo hará ahora... nadie lo dirá... todos simplemente morirán".





'Que irritante.'

Sunny arrojó el Golpe del Trueno

La creciente masa de escarabajos una vez más, soportando el dolor punzante de ser electrocutado por su rayo, y sintió que una de sus dos manos de sombra se desmoronaba.

'Ah... no es bueno...'

Se preparó para convocar una nueva sombra para remodelarla... pero entonces, algo cambió.

Una extraña onda atravesó el río de oscuridad y de repente perdió cohesión. La marea decidida de escarabajos negros se volvió discordante y informe, y muchos de ellos simplemente se quedaron quietos.

Algunos continuaron arrojándose hacia Sunny, mientras que otros huyeron.

Acurrucado dentro del maltratado caparazón de sombra, parpadeó.

'¿Qué... qué acaba de pasar?'

